

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL LUNES 16 DE MARZO DE 1812.

San Julian, mártir.

El jubileo está en la parroquia de San Lorenzo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 6 h. 5' y se pone á las 5 h. 54'. Debe señalar el reloj al punto del mediodia 12 h. 8' 50." Es el 4 de la luna: sale á las 7 h. 50' mañ. se pone 9 h. 36' noch.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. alta á las 3 h. 41' mad.		Seg. alta á las 4 h. 1' tard.
Prim. baxa á las 9 h. 51' mañ.		Seg. baxa á las 10 h. 12' noch.

Continuacion del viage del Postillon á paises ocupados por los enemigos.

Salí de Cádiz, y despues de una corta navegacion llegué á Ayamonte desde donde pasé á Sevilla con el fin de conocer de cerca la táctica y disciplina buena ó mala de los franceses, las causas de sus ventajas ó desventajas, &c. &c. segun me habia aconsejado mi amigo; pero antes de empezar este exâmen, quise prepararme á él con las siguientes reflexiones preliminares.

Es público que desde los principios de la famosa revolucion francesa, aquellos locos se propusieron por modelo á

los insignes romanos, y este plan es el que luego siguió Bonaparte, quien hasta en los nombres de varios cuerpos de sus tropas quiere acercarse á las de aquella nacion, señora otro tiempo de tantas conquistas. Segun esto juzgué que debia empezar mi exâmen filosófico-militar, averiguando si en la tal semejanza de los franceses con los romanos habia alguna verdad; para deducir de aquí hasta que punto debe contarse con ellos, y pronosticar si en todo ó en parte seguirán las huellas de aquella nacion conquistadora. Es decir, que tuve que registrar muchos y muchos libros hasta formarme una especie de compendio, cuyo extracto me parece indispensable publicar, para que mis compatriotas saquen algun fruto de las observaciones que hice en medio de los enemigos. Tal vez parecerá que estos discursos son superiores á las fuerzas mentales de un Postillon; pero así como algunas veces se duermen los Homeros, así otras se avivan algo los tontos.

Observacion primera: por que los romanos se hicieron tan aguerridos, y por que los franceses nunca podrán serlo tanto.

La necesidad de pelear hizo guerreros á todos los que componian el pueblo de Roma. La capital de aquella nacion se empezó á fundar con el pleno convencimiento de que era preciso sostenerla á fuerza de armas. En sus principios no manifestó ni siquiera los cimientos de su posterior opulencia: era una poblacion muy distinta de cuantas conocemos en el dia: no tenia calles: las casas estaban repartidas sin órden, y eran muy pequeñas, porque los hombres apenas las habitaban; pues su costumbre, cuando no estaban peleando, era permanecer todo el dia en la plaza pública, y he aquí el motivo porque siempre el pueblo romano fué tan amigo de novedades, y tan facil á recibir el impulso que le daba cualquiera de las arengas que pronunciaba un personage digno de algun respeto. Si queremos

tener una idea exácta de lo que era Roma en sus principios, y hasta que llegó á cierta época de opulencia, comparemos la ciudad á las pequeñas poblaciones que nos presenta la Crimea, hechas para almacenar los frutos de los saqueos y el pillage: comparemos sus habitantes á los vándolos que nada tienen sino lo roban, y en fin, miremos á los ciudadanos de Roma como á los concurrentes á una gran tertulia, siempre reunidos en la plaza pública, y continuamente hablando de sus intereses. Según esto no es de admirar que tan fuerte, constante y general fuese allí el espíritu público, que entre las naciones modernas apenas se conoce.

Solo á fuerza de armas podian los romanos poseer alguna cosa, en términos que hasta las esposas tuvieron que robarlas, y como al volver los ciudadanos de estas expediciones alegraban á sus compatriotas, enseñándoles el botín que conducian, era un objeto á la alegría general el regreso de una expedicion, y he aquí el origen de aquellas entradas triunfantes que en vano querrán imitarse entre los modernos; pues como ninguna nacion puede tener tan inmediato y general interes en el éxito de una expedicion militar, tampoco ninguna puede entusiasmarse tanto cuando vea volver sus compatriotas.

Presénteme una nacion que aguarde su alimento de la venida de sus exércitos y que no pueda mantenerse sino pelea y vence, y entonces diré que puede compararse á Roma, pero jamás será razonable esta comparacion con los franceses. Una nacion llena de placeres, un pueblo donde florecian las ciencia, las artes, el luxo y las incomodidades, no es comparable con aquellos romanos, donde todo era necesidad y mas necesidad. De esta nació la grandeza de Roma, la necesidad fué el origen de su valor, virtudes y glorias; pero en la Francia no hay este resorte sino en cierta parte, según veremos en los números inmediatos. (*Exácto Correo de la Coruña.*)

Con motivo de lo desainado que anda el Redactor general, desde que el Conciso en justa represalia le chupa toda la sustancia dexándole los granzones, y le presenta al público en menos papel, con mejor estilo y por un precio muy moderado, díxo un chusco la siguiente sextilla en boca del

REDACTOR.

Aprended floreres de mi
lo que va de ayer á hoy;
ayer un privado fui,
y hoy una privada soy
que el que caco quiere ser,
se trasforma en su muger. M. C. E. T.

Nota. Redaccion que hara de este articulo el Redactor: siguen las desvergüenzas, insulseces, pullas ó cosa que lo valga, de estilo contra el Redactor.

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. En la plaza del hospital del Rey, núm. 149, se alquila una sala y alcoba para hombres solos con asistencia; en la misma darán razon.

OTRO. En la Real Isla de Leon hay una jóven, robusta, sana y que tiene quien la abone, solicita entrar á criar en una casa decente; darán razon en aquella villa, la casera María Moguer, calle Ancha, núm. 13.

Teatro. Oratorio sacro en tres actos, *el Pródigo y Rico Avarento*: una obertura de la opera *el Preso* del célebre Samira: bayle, *el Almirante Colon*. A las 7.

CADIZ: EN LA IMPRENTA TORMENTARIA: 1812.